



El arte de la insolencia

La obra del artista visual Joaquín Segura es provocadora. Se divierte mofándose de la manipulada idea del bien y de lo políticamente correcto. Desnuda conceptos del arte y el poder y se burla de las celebridades y personajes famosos. Es transgresora. El autor del siguiente texto reflexiona sobre el impacto de un trabajo artístico que fue censurado por las autoridades de Guadalajara. **TEXTO: GUILLERMO FADANELLI**

Joaquín Segura
Untitled (White Dove), 2008
Paloma taxidermizada, granada
de fragmentación y espoleta
Dimensiones variables.

Joaquín Segura
Los dos Gabrieles, 2005
Técnica mixta
45 x 45 cm



Imagino que los creadores de objetos de arte no esperan ser explicados, de lo contrario su inocencia nos movería a risa. En cambio, esperan que los relatos, cuentos o interpretaciones que se producen alrededor de su obra vuelvan más complejo y dinámico su propio quehacer. El arte es, en efecto, un medio de autocomprensión, pero esta comprensión no se halla completa sin la mirada del otro, sin su crítica e incluso sin el concurso o desaprobación del público.

Este breve preámbulo ubica de buena manera mi relación con las obras del joven artista mexicano Joaquín Segura. Si Joaquín ha permitido que la insolencia se vuelva expresión cotidiana de su trabajo es porque a simple vista da la impresión de que no tiene nada que perder. En caso de crear una rebelión gestual sin más alcances que el de incomodar a los inocentes, no obtendrá ni la cárcel ni el verdadero desprecio. Si, por el contrario, sus expresiones son consideradas como los disparos de un artista maldito y dan en el blanco creando en el espectador una atmósfera de íntimo malestar, entonces obtendrá un papel que desempeñar en el confuso mundo del arte contemporáneo. Y, sin embargo, no creo que su propuesta o su hacer se agote en esta diatriba. Sus obras no parecen ser concebidas para agotarse en las consecuencias que provocan, ni buscan de manera premeditada una reacción específica (aunque esto suceda a menudo). En todo caso es más notorio su deseo por desnudar conceptos aparatosos como los de arte o poder y mostrarlos sin

ningún tipo de elaboración determinada de antemano. Como si la inocencia naciera en el momento mismo de develar lo que todos sabemos. Burlarse de una celebridad artística o de un personaje famoso sin necesidad de construir una retórica en su contra no es abusar de los privilegios de una cómoda posición. Es todo lo opuesto a un día de campo: la posición de Joaquín no es cómoda en cuanto su obra es celebrada de manera desmesurada por quienes ven en él la encarnación del irredento clásico o, en contraparte, cuando es acusado de acudir una vez más a las manidas formas contestatarias de la vanguardia. Añado una más: la censura por parte de quienes

toman su obra al pie de la letra. En medio de estas posiciones él continúa formando una colección de estampas del desconcierto. Ha tomado un atajo y una butaca desde la cual observa, no sin cierta sorna, los objetos que su cinismo va creando para consumo del público. Es como un auto espectador que se complace en realizar un atentado de la manera más sencilla posible.

El bien y el mal

Yo creo que a los artistas, como a las mujeres hermosas, tendríamos que permitirles todo. Si no de qué otra manera podríamos ser testigos de la maldad sublimada o de la presencia de la malicia

estética. Y no importa cuáles sean los límites morales o las convenciones que deban romperse, si es necesario quebrantar el orden para mostrar de ese modo cierta zona nebulosa de la imaginación humana, entonces es casi una obligación hacerlo. Si me pregunto por qué razón Joaquín hace una piñata con la imagen de Santa Teresa de Calcuta para después darle de palos (como lo ha hecho) no tengo más respuesta que la siguiente: se divierte mofándose de la idea del bien. No del bien en sí mismo, ni de conceptos universales o categóricos, sino de la manera como los seres humanos nos apropiamos de imágenes y las dotamos de un poder que las vuelve ridículas. Es el símbolo lo que causa la risa de este artista singular. Si creemos, como escribía Kant, que lo bello es el símbolo de lo moralmente bueno, es más sencillo comprender o al menos acercarse a la obra de Joaquín: por una parte la belleza estética (incluidas todas las variantes modernas del arte feo) nos produce repugnancia en cuanto es venerada como un bien absoluto, por otro lado el símbolo arrastra consigo una aura de importancia o carga trascendente que por sí misma repele a un espíritu anarquista e iconoclasta. El revés tiene la misma cara y es posible comprobarlo cuando en *Bomb Hanoi* (2006) Joaquín levanta un monumento a la publicidad de quienes estuvieron a favor de la guerra de Vietnam. El hecho mismo de que existan iconos que serán usados por las masas para construirse ideas acerca de ellas mismas es algo necesario, idiota y también perturbador. Y es justo en esa enorme grieta donde se instala Joaquín Segura como

Joaquín Segura
Untitled (Gringo Loco), 2009
Acrílico y acero
700 x 500 x 40 cm aprox.



Joaquín Segura
Untitled (Bomb Hanoi), 2006
Acrílico y lámina de acero
150 x 150 x 20 cm



Ser correcto no tiene ningún valor en el arte, aunque tampoco lo tiene el ser incorrecto solamente por esperar a cambio la canonización moderna de las galerías o museos

Joaquín Segura
The Inaugural Address, 2009
 Objeto intervenido
 18 x 10 x 23 cm aprox.

detonador de lo que simbólicamente es tomado en su sociedad como moralmente relevante.

A un escritor de la altura de Céline se le juzgó duramente a raíz de la escritura de un panfleto antisemita (1939) que oscureció todavía más su memoria después de su muerte. Aún en la actualidad se le suele considerar un escritor maldito y críticos tan reputados como George Steiner dan por un hecho que el escritor francés debe estar pagando sus insolencias en el infierno. He preferido aludir a este escritor porque su actitud pone sobre la mesa lo que deseo afirmar acerca de la obra de Joaquín Segura: la mordacidad, la provocación o las fobias convertidas en maldiciones son fragmentos de un juego que se pone en marcha cada vez que el artista intenta obtener sentido de o desde la destrucción. Está en su derecho de estimular el juego porque no tiene caso ser correcto cuando el lenguaje no conoce esa clase de limitaciones, ni mucho menos se circunscribe a un espacio reconocido como "bueno" por todos los practicantes de ese lenguaje. Ser correcto no tiene ningún valor en el arte,



aunque tampoco lo tiene el ser incorrecto solamente por esperar a cambio la canonización moderna de las galerías o museos. El problema comienza cuando el humanista y el espectador común cree que los artistas, aún sin desearlo, se ponen del bando de los malvados o de los criminales. Los humanistas nos dicen que el arte no es un salvoconducto para realizar actos

que dañen a quienes no lo merecen, pero la respuesta más acabada que conozco para semejante reproche es que el conocimiento que el arte propone no se reduce a lo social o a lo moralmente aceptable, sino que intenta por todas las vías suicidarse sin nunca lograrlo por completo. Y con "suicidarse" quiero decir, abrir ventanas para lanzarse al vacío, correr tras la mujer equivocada o hacer públicas las palabras que nunca tendrían que haber sido pronunciadas. De no hacerlo el mundo sería inhabitable por aburrido y mecánico. Recuerdo que el protagonista de una novela de Albert Camus, *La caída*, mostraba su desprecio por los asuntos humanos afirmando que "nunca había podido creer que en verdad fueran cosa seria". Si todo lo que hacen los seres humanos expele un olor a excremento, ambición y miseria intelectual ¿cómo vamos a ponernos correctos a la hora de

Bajo censura

En noviembre, Joaquín Segura (Ciudad de México, 1980) fue víctima de censura. El Ayuntamiento de Guadalajara le negó el permiso de instalación de una obra, que previamente había autorizado en el Parque Mirador Miguel Hidalgo y Costilla. Se trata de la pieza intitulada *Fuck off you chili-eatin' gringo loco up your ass*, mediante la cual el artista cuestiona el principal letrero de bienvenida en Las Vegas, Nevada: "Welcome to fabulous Las Vegas, Nevada". El mensaje fue considerado ofensivo por las autoridades de Guadalajara, bajo el pretexto de que la ciudad invitada a la Feria Internacional del Libro era Los Ángeles y su contenido podría resultar molesto para los visitantes. •

tratar sus importantes asuntos? Creo que la incomodidad que causan las obras de Joaquín no viene precisamente de su poder de provocación o de su crítica a los valores humanistas o a los símbolos religiosos, sino simplemente de su estar allí sin más atributos que su presencia.

Una concesión

El proyecto de hacer una escultura con las leyendas de FUCKOFF GRINGO LOCO y la realización de un montaje colocando esta escultura sobre diversos paisajes es una versión un poco más elaborada en la obra de Segura. El insulto prevalece y también el recurso de dinamitar los símbolos sociales más comunes para extraer de sus ruinas un poco de sentido. Sigo pensando que la simpatía que desde un principio me ha despertado la obra de este artista se relaciona con el efecto inmediato que produce en mi ánimo. Hay en sus desplantes una carga de insolencia y temeridad tan genuinos que no me dejan impasible. Al mismo tiempo es sencillo imaginarse y comprobar la abulia que los mitos contemporáneos del arte deben causar en Joaquín. Lo mismo que la retórica técnica de las artes que lo condenan o lo promueven como un mito. Para ello nada más saludable que seguir a Cioran cuando en *La caída en el tiempo* sentencia: "La única concesión que podemos hacerle a los otros es decepcionarlos". •

GUILLERMO FADANELLI

Ciudad de México, 1964. Escritor. Sus más recientes libros son *Elogio de la vagancia* (Lumen), *Educación a los topos* y *Malacara* (Anagrama).

Joaquín Segura
Untitled (Feelings), 2007
 Resina poliéster, madera y latón
 bañado en oro
 32 x 19 x 19 cm



Joaquín Segura + Mauricio Limón
Madre Teresa, 2005
 Técnica mixta
 140 x 40 x 30 cm aprox.



(En la obra de Segura) el insulto prevalece y también el recurso de dinamitar los símbolos sociales más comunes para extraer de sus ruinas un poco de sentido...